
REDES DE AMISTAD, FELICIDAD Y FAMILIA

Félix Requena Santos

Universidad de Málaga

INTRODUCCION

Numerosas investigaciones han demostrado que el bienestar y el apoyo social están relacionados con la densidad social y la cualidad de las relaciones (Vaux, 1988; Wellman, 1981; Litwak, 1989; Litwak y Szelenyi, 1969; Kadushin, 1966). Si, además, consideramos que el grado de felicidad de los individuos representa cierto estado de bienestar, si no material al menos emocional, y que el entorno interpersonal de los individuos influye en ambos (Durkheim, 1989), se puede deducir que el grado de felicidad aumente con el número de personas que forman el entorno social inmediato y la fuerza con que esas relaciones o vínculos se producen. Si llevamos este argumento a términos de redes sociales, la hipótesis principal sería que las cualidades de las redes sociales, en general, y de las de amistad, en particular, incidirían sobre la felicidad de los sujetos.

De la relación entre densidad social y felicidad se pueden extraer un número de proposiciones empíricamente verificables. Así, el propósito de este trabajo es probar cómo se produce y qué forma tiene esta relación en España basándonos en una encuesta del CIRES. Tres serán las proposiciones que probaremos.

Proposiciones: 1) Si la felicidad está relacionada con la densidad social, entonces estará relacionada positivamente con el tamaño de las redes sociales, en general, y con las de amistad, en particular. Por tanto, el grado de felicidad

aumentará con el número de amigos y con la fuerza de relaciones que se produzcan dentro de la red. 2) De la misma forma que los lazos débiles son más efectivos que los fuertes para transmitir información sobre vacantes de trabajo porque no generan compromiso, así los lazos débiles en las relaciones de amistad generarán un mayor grado de felicidad. Las relaciones íntimas que proporcionarán mayor felicidad serán las familiares. 3) Es de suponer que el *status* socioeconómico incidirá sobre el grado de felicidad y la naturaleza de las relaciones que la producen.

La primera proposición se probará relacionando la variable felicidad con el tamaño de la red, el número de amigos y otras relaciones sociales consideradas como relevantes para el entorno interpersonal. Nos apoyaremos en los diferentes tipos de lazos y sus características.

En lo referente a la segunda proposición, se puede considerar que al igual que los lazos débiles son más efectivos para suministrar información que pueda suponer competencia (Granovetter, 1973 y 1974), como es el caso de las vacantes en el mercado de trabajo (los conocidos serían más efectivos que los amigos íntimos), así se podría considerar que en lo relacionado con la felicidad y el entorno interpersonal es posible que un mayor número de relaciones, aunque más superficiales, generen mayor grado de felicidad, pues éstas proporcionan apoyo y no compromiso. El compromiso lo proporciona mejor la familia. La importancia de las relaciones sexuales en la felicidad podría ser un ejemplo de dicha manifestación. De esta forma se puede predecir que las relaciones superficiales son más importantes que las íntimas para obtener cierto grado de felicidad.

Por último, para establecer la tercera proposición nos hemos apoyado en trabajos anteriores (Requena, 1991) donde se demuestra que la importancia de los tipos de vínculos en las relaciones varía con la clase social. Por ello, se puede predecir que la relación entre intimidad y felicidad variará según la posición del respondente en una escala de prestigio socioeconómico. También analizaremos la relación entre felicidad y algunos atributos personales y relacionales de los respondentes, como el sexo, religión, estar o no casado y el tamaño del hogar.

DATOS Y VARIABLES

Los datos usados en este trabajo provienen de la encuesta del CIRES de octubre de 1993 cuyo tema monográfico es la vida cotidiana. El tamaño de la muestra fue de $N = 1.200$ sujetos mayores de 18 años de ambos sexos residentes en España. La muestra fue aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y municipios según tamaño. El margen de confianza fue del 95,5 por 100 (2σ), y el error muestral, para el caso más desfavorable, fue de $\pm 2,89$ por 100.

Las variables consideradas fueron las siguientes:

a) Variables tomadas directamente del cuestionario:

- Grado de felicidad. El ítem grado de felicidad en el cuestionario tiene cuatro categorías: nada, poco, bastante y muy feliz. Estas categorías se recodificaron en tres, a saber, poco o nada feliz (1), bastante feliz (2) y muy feliz (3)¹.
- Grado de satisfacción con la vida familiar.
- *Status* socioeconómico:
 - Prestigio ocupacional. La encuesta del CIREs codifica las ocupaciones de forma sistemática y no atendiendo a ningún criterio ascendente o descendente de la importancia de la ocupación en base a los ingresos que genere, la instrucción que requiera o el prestigio que proporcionen. Por ello, hubo que recodificarlas en forma de escala ascendente según el prestigio de cada ocupación. Es una variable continua en la que los puntos de prestigio están en función de la escala realizada por Treiman (1977) en su *Escala Internacional Estándar de Prestigio Ocupacional*.
 - Ingresos.
 - Educación.
- Atributos:
 - Sexo.
 - Edad.
 - Religión.
- Situación doméstica:
 - Casado o no.
 - Número de miembros del hogar.

b) Variables reticulares:

Ante la ausencia de algunas preguntas reticulares específicas en el cuestionario, los datos reticulares están basados en otras preguntas que, aunque no tienen este objetivo, pueden ser recodificadas y agregadas de forma que sirvan como tales. Así, variables como la fuerza de las relaciones y las relaciones íntimas/no-íntimas se han construido a partir de las siguientes preguntas concretas del cuestionario:

- La fuerza de la red está formada por las escalas de frecuencia de relación (familia, vecinos, amigos, compañeros de trabajo) por las que sí se pregunta directamente en la encuesta del CIREs.

¹ Para la realización del análisis de regresión se debería haber recodificado dicha variable en poco o nada feliz (-1), bastante feliz (0) y muy feliz (1); pero de esta forma los valores medios estimados para la felicidad tendrían un valor negativo, de forma que la lectura de las tablas habría sido más difícil. Por ello se codificó con los valores (1), (2), (3). De esta forma, varía la posición de la línea de regresión que resulta paralela, es decir, con la misma pendiente, así que a efectos de interpretación no varía, pues lo que nos interesa son los pesos relativos de las variables independientes o predictores sobre la felicidad.

- Las variables que hacen referencia a la intimidad/no-intimidad se han construido contando cuántas veces aparece la puntuación máxima o mínima, respectivamente, en cada una de las escalas antes mencionadas.
- La variable tamaño de la red es la variable reticular menos completa de todas las tratadas, pues tan sólo se compone del número de amigos más el número de miembros del hogar; por desgracia, la encuesta no interroga sobre el número concreto de vecinos, compañeros de trabajo y el resto de los parientes o familiares que no viven en el mismo hogar, que serían los componentes normales del tamaño de la red de un individuo. En cualquier caso, no es el tamaño de la red total, pero para nuestro objetivo de investigación podemos conformarnos, ya que proporciona la *red de amigos* ampliada con el tamaño del hogar.

Otra variable utilizada en el análisis ha sido la frecuencia de relaciones sexuales pues, aunque no es una variable reticular (que son las que aquí nos interesan), la hemos considerado como una variable *relacional*, ya que su efecto es muy importante sobre la felicidad, como después se comprobará en el análisis de los datos.

Los datos con los que trabajamos permiten, en primer lugar, una perspectiva nacional de determinadas variables reticulares, frente a una local o provincial (Requena, 1991 y 1993). En segundo lugar, se pueden estudiar con mayor cuidado las relaciones que existen con el grado de felicidad. Los datos disponibles en el CIRES hacen posible separar, por ejemplo, el efecto del número de amigos de la fuerza o intensidad de las relaciones. Dichos datos identifican (en sus apartados constantes) la frecuencia con la que se ve a los diferentes relacionados variando en una escala que oscila entre *nunca* y *diariamente*. Si a ello se le suma la ventaja de contar con otras preguntas no reticulares pero sí relacionales, como la frecuencia de relaciones sexuales, esto permite localizar minuciosamente cuáles son los factores que inciden sobre el grado de felicidad.

Sin embargo, como ya se vio en la construcción del tamaño de la red, los datos reticulares del CIRES tienen limitaciones, puesto que sólo permiten una pequeña mirada al entorno interpersonal de los entrevistados. Así, por ejemplo, para construir el tamaño total de la red sería necesario contar con el número de amigos + vecinos + familiares + compañeros de trabajo, lo cual no quita para que podamos trabajar con datos sobre el tamaño de una red parcial: número de amigos + los familiares que viven en el mismo hogar.

ANALISIS

Resultados generales sobre la felicidad

El principal indicador de bienestar en la encuesta CIRES es el ítem grado de felicidad basado en cuatro categorías: «¿En conjunto, diría usted que se

siente actualmente muy feliz, bastante feliz, poco feliz o nada feliz?» Las respuestas para el mes y año con el que estamos trabajando (octubre 1993) en porcentajes son los siguientes: la mayoría de los respondentes se sienten *bastante felices* (70,7 por 100), muchos menos se sienten *muy felices* (12,6 por 100), proporción bastante cercana a los que se sienten *poco felices* (15,1 por 100), quedando muy alejados los que se encuentran *nada felices* (1,6 por 100). Proporciones parecidas a las que se encuentran en otras encuestas en las que se pregunta por la felicidad y se dan estas cuatro categorías (FOESSA, 1970; Andrés Orizo, 1991; De Miguel, 1992)².

Efectos de la densidad social sobre la felicidad

Las correlaciones, medias y las desviaciones estándar de todas las variables usadas se muestran en la tabla 1. En ella se puede apreciar una significación estadística entre la felicidad y el número de amigos, del orden de $p < 0,001$.

La figura 1 muestra el proceso causal de las variables reticulares sobre la felicidad, en la que se aprecian los efectos tanto directos ($\beta = 0,11$) como indirectos del número de amigos sobre la felicidad. Un dato importante es el que hace referencia al efecto negativo de las relaciones íntimas ($\beta = -0,12$), y el de las relaciones superficiales ($\beta = 0,10$) sobre la felicidad. Se aprecia, pues, un efecto parecido entre el número de amigos y las relaciones superficiales, mientras que para las relaciones más íntimas el efecto que produce es de una magnitud similar pero de signo contrario. Si calculamos los efectos globales³ de las variables del proceso causal sobre la felicidad, se observa que el número de amigos tiene la misma fuerza que las relaciones íntimas sólo que con signo contrario ($\beta = 0,12$ y $-0,12$, respectivamente), mientras que el efecto total de las relaciones superficiales es positivo pero algo menos fuerte ($\beta = 0,10$), lo que supone la fuerza positiva que representan los lazos débiles y la negativa que suponen los fuertes para la consecución de cierto grado de felicidad.

En la tabla 2 se aprecia cómo la felicidad está significativamente asociada con el tamaño de la red y con la fuerza de las relaciones que se producen dentro de la red; de esta forma podremos examinar la primera proposición. La tabla muestra cinco modelos de regresión lineal en los que se han ido añadiendo

² Existen otros trabajos comparativos, como el realizado por Miguel Requena y Jorge Benedicto (1988: 152), donde para el caso de Europa en 1981 las proporciones son similares; sin embargo, en dicha investigación, para España, al introducir la categoría «ni feliz ni desgraciado», que se llevó el 30 por 100 de las respuestas, no es posible la comparación.

³ Siguiendo a Pedhazur (1982), que recomienda analizar el impacto global sobre la variable explicada: la felicidad. De esta forma, se tiene una noción más completa de cuál es la fuerza total con la que actúa una variable respecto a la explicada.

Efecto global del número de amigos: $p_6 + (p_2) (p_8) + (p_5) (p_9) + (p_1) (p_7) = 0,12$.

Efecto global de la fuerza de la red: $p_7 + (p_3) (p_8) + (p_4) (p_9) = 0,06$.

Efecto global de las relaciones íntimas: $-0,12$.

Efecto global de las relaciones superficiales: $0,10$.

Correlaciones, medias, desviaciones

<i>Variables</i>	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Felicidad (1)	—	0,0712	0,1531**	0,0632	-0,0301	0,1421**	0,2336**
Fuerza red (2)		—	0,1080*	0,8296**	-0,7165**	0,1028	0,2040**
Tamaño red (3)			—	0,0800	-0,1187	0,9854**	0,0138
Íntimos (4)				—	-0,3665**	0,0809	0,1401**
No íntimos (5)					—	-0,1080*	-0,1902**
Núm. amigos (6)						—	-0,0117
Satis. fam. (7)							—
Núm. miem. hogar (8)							
Rel. sexuales (9)							
Prestig. ocupac. (10)							
Ingresos (11)							
Educación (12)							
Edad (13)							
Sexo (14)							
Religión (15)							
Casado (16)							
Media	1,96	10,85	7,80	1,38	0,34	4,26	6,11
S.D.	0,54	3,21	8,38	1,11	0,63	8,23	1,25
N	1.193	778	1.084	1.200	1.200	1.084	1.181

NOTA: Niveles de significación: * $p < 0,01$
 ** $p < 0,001$

do progresivamente diversas variables reticulares. La Ec. (1) recoge los resultados del modelo en el que la felicidad depende sólo de la fuerza de las relaciones en la red. En ésta el valor estimado para la felicidad cuando la fuerza de las relaciones es cero es de 1,805, es decir, está muy cerca de la categoría definida como «bastante felices». Por otra parte, se aprecia que existe la tendencia de la felicidad a aumentar cuando se incrementa la media de la fuerza de la relación y ésta es significativa, aunque con una magnitud no demasiado considerable (0,095). Se puede apreciar cómo la relación entre la fuerza de las relaciones y la felicidad es directa, y a un aumento de la fuerza en las relaciones le corresponde un aumento del grado de felicidad.

Las siguientes ecuaciones de regresión presentan los resultados para otros modelos jerárquicos, es decir, cada ecuación incluye todas las del modelo anterior más otra, de forma que añadiendo nuevas variables reticulares como variables independientes de las sucesivas ecuaciones conseguimos aumentar la relación entre el grado de felicidad y las características de las relaciones. Todos los modelos restantes de la tabla 2, Ec. (2) a Ec. (5), distinguen los efectos del tamaño y fuerza de la relación. Así, la felicidad se estudia con relación a los

LA 1

estándar y tamaño de todas las variables

(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
0,0707	0,2410**	0,1253*	0,1398**	0,1037	-0,2101**	0,0250	0,0081	0,1501**
0,0349	0,0448	-0,1178*	-0,0890	-0,1100	-0,0979	-0,1024	0,0729	0,0077
0,1287*	0,0710	0,0011	0,0573	0,0249	-0,0594	-0,0080	-0,0819	0,0915
-0,0018	0,0011	-0,1296*	-0,1247*	-0,1408**	-0,0531	-0,0518	0,0232	-0,0257
-0,0675	-0,0463	0,0661	0,0310	0,0327	0,0783	0,1087*	-0,0311	-0,0438
-0,0421	0,0272	-0,0094	0,0174	0,0224	-0,0060	-0,0123	-0,0899	0,0582
0,1491**	0,2021**	-0,0462	0,0401	-0,0583	-0,0644	-0,0548	0,0572	0,2588**
—	0,2578**	0,0615	0,2346*	0,0153	-0,3135	0,0244	0,0428	0,1977**
—	—	0,2570**	0,3468**	0,2924**	-0,4691**	-0,1119*	-0,1410**	0,4656**
—	—	—	0,4658**	0,4731**	-0,2756**	-0,1535**	-0,0273	0,0360
—	—	—	—	0,5471**	-0,3561**	-0,0483	-0,0743	0,0881
—	—	—	—	—	-0,3754**	-0,0909	-0,1862**	-0,0787
—	—	—	—	—	—	-0,0345	0,1358*	0,1674**
—	—	—	—	—	—	—	-0,0152	-0,0524
—	—	—	—	—	—	—	—	-0,0150
—	—	—	—	—	—	—	—	—
3,52	1,70	26,89	3,84	3,09	44,78	0,52	0,91	0,63
1,51	1,28	23,54	1,66	2,25	18,35	0,50	0,29	0,48
1.200	986	1.196	979	1.195	1.200	1.200	1.186	1.199

datos obtenidos para las tres variables: el número de individuos de la red, el número de relaciones íntimas y el número de relaciones superficiales.

El tamaño y las relaciones íntimas se han tomado como predictores de la felicidad en las Ec. (2) y Ec. (3). El tamaño siempre tiene un efecto positivo, casi constante, sobre la felicidad; sin embargo, el número de relaciones íntimas tiene un efecto negativo sobre la felicidad, con lo que podemos referirnos a lo previsto por la segunda proposición.

Este efecto negativo del número de relaciones íntimas sobre la felicidad da que pensar sobre la naturaleza y validez de esa «intimidad» en los españoles que forman la muestra. Como ya se ha mencionado, de la misma forma que otros análisis cuantitativos referentes a la fuerza de los lazos han demostrado que los vínculos débiles son más operativos a la hora de proporcionar información sobre vacantes (Granovetter, 1973 y 1974), así se podría suponer que en España las relaciones superficiales proporcionan mayor grado de felicidad que las relaciones más íntimas.

Este hecho se completa con el análisis de los dos modelos siguientes, Ec. (4) y Ec. (5), donde alternativamente se incluye en los términos de las

FIGURA 1

Diagrama del proceso causal de la estructura reticular sobre la felicidad

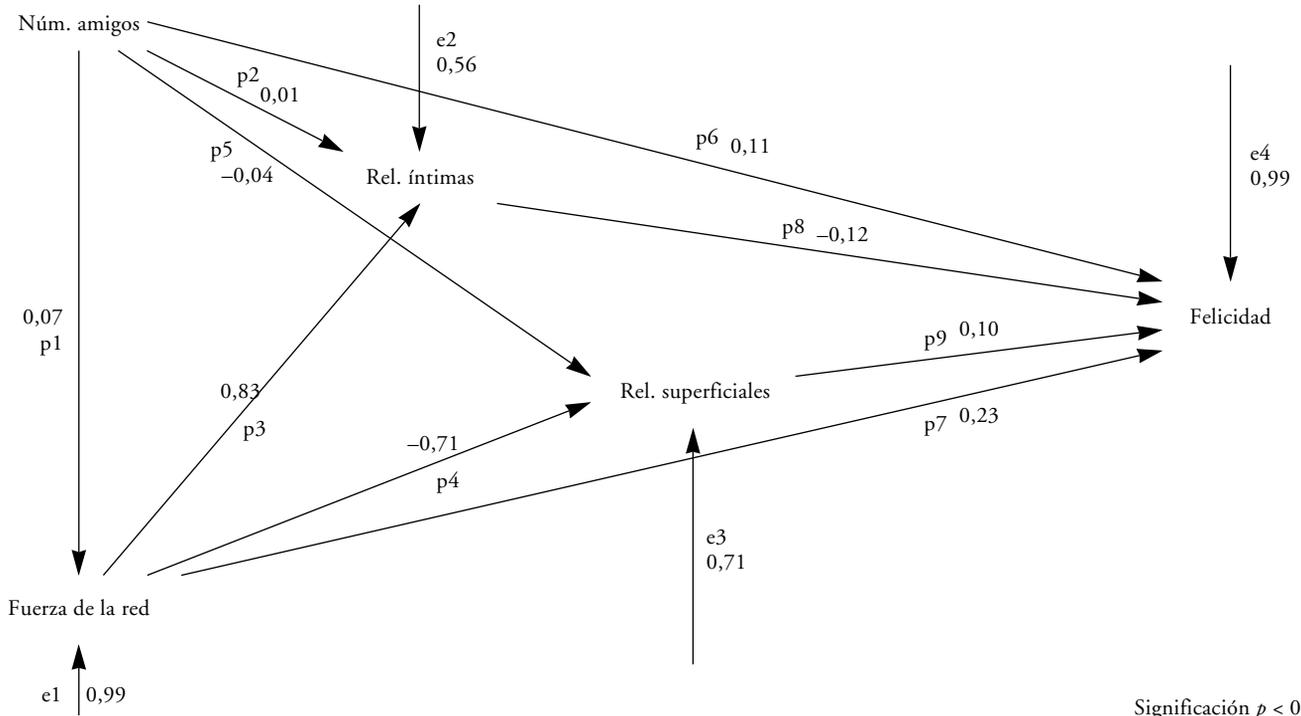


TABLA 2

Efectos de la fuerza de las relaciones sobre la felicidad

<i>Términos en la regresión</i>	<i>Ec.(1)</i>	<i>Ec.(2)</i>	<i>Ec.(3)</i>	<i>Ec.(4)</i>	<i>Ec.(5)</i>
Correlación múltiple	0,095	0,132	0,134	0,136	0,145
Constante	1,805	1,814	1,783	1,739	1,553
Fuerza de las relaciones en la red	0,016 (2,64)	0,019 (1,58)	0,015 (1,36)	0,016 (1,73)	0,038 (2,04)
Tamaño de la red	—	0,007 (3,02)	0,007 (3,02)	0,007 (3,06)	0,008 (3,13)
Número relaciones íntimas	—	—	-0,017 (-0,57)	—	-0,053 (-1,38)
Número relaciones superficiales (no íntimas)	—	—	—	0,038 (0,87)	0,084 (1,53)

NOTA: Resultados basados en N = 774 respondentes que contestan a los ítems de felicidad y los aparecidos en la tabla (del total de 1.200 respondentes de la encuesta CIRES). Las probabilidades para los datos reticulares están basadas en un nivel de significación menor de 0,01. Los mínimos cuadrados ordinarios estimados de los coeficientes de regresión se presentan con el *t*-test entre paréntesis.

ecuaciones el número de relaciones íntimas y superficiales. En efecto, el modelo de la cuarta columna muestra el efecto positivo de las relaciones superficiales sobre la felicidad, influencia que se hace mayor aún en la columna quinta, cuando se añade a las relaciones íntimas. Ello hace que en nuestra realidad social las relaciones superfluas proporcionen mayor soporte emocional para la felicidad que las relaciones más estrechas.

Otra interpretación de este efecto negativo de las relaciones íntimas sobre la felicidad puede ser el hecho de que consideremos más importantes a aquellos amigos que no vemos que a los que vemos con mucha frecuencia. Recordemos que la variable *número de relaciones superficiales* está formada por el número de veces que se contesta *nunca* a las preguntas de la frecuencia de interacción (para hablar o tomar algo) con nuestros relacionados.

Pero, sea cual sea la que tomemos de estas dos interpretaciones, el hecho es que las relaciones que más frecuentamos considerándolas como más íntimas o simplemente más frecuentes inciden de forma negativa sobre la felicidad, quizá porque pensemos que para la intimidad ya está la familia.

En cualquier caso, siempre hay que tener presente las limitaciones que supone hablar de estas variables como factores independientes que pronostiquen la felicidad, puesto que las variables tomadas en los diversos modelos son interdependientes por definición.

Para apreciar mejor el efecto que sobre la felicidad tiene el número de amigos puede verse la figura 2, donde se aprecia que la proporción de respondentes que contestan a la opción «muy felices» se incrementa con el número de amigos. Entre los respondentes que no tienen ningún amigo el porcentaje de «muy felices» es del 12,1 por 100, porcentaje que se mantiene para los que tienen un solo amigo. Los porcentajes de «muy felices» se incrementan poco a poco conforme se añade un amigo a la red de amistad, hasta alcanzar los máximos porcentajes de «muy felices» con cinco y más amigos. Sin embargo, ocurre el efecto contrario con los porcentajes de respondentes que se consideran «no muy felices», éstos disminuyen cuando aumenta el número de amigos: el 29,9 por 100 de los «no muy felices» no tienen ningún amigo, mientras sólo se manifiestan «no muy felices» en el 16,9 por 100 de los casos cuando tienen cinco o más amigos.

Los efectos considerados como densidad social sobre la felicidad se muestran en la tabla 3. El objeto de esta tabla es confirmar la segunda proposición, que supone que la intimidad necesaria para obtener mayor grado de felicidad la proporciona con más fuerza la familia que las relaciones íntimas.

De acuerdo con la tabla 3, se observa que en los modelos representados por

FIGURA 2

Felicidad por número de amigos
(en porcentajes)

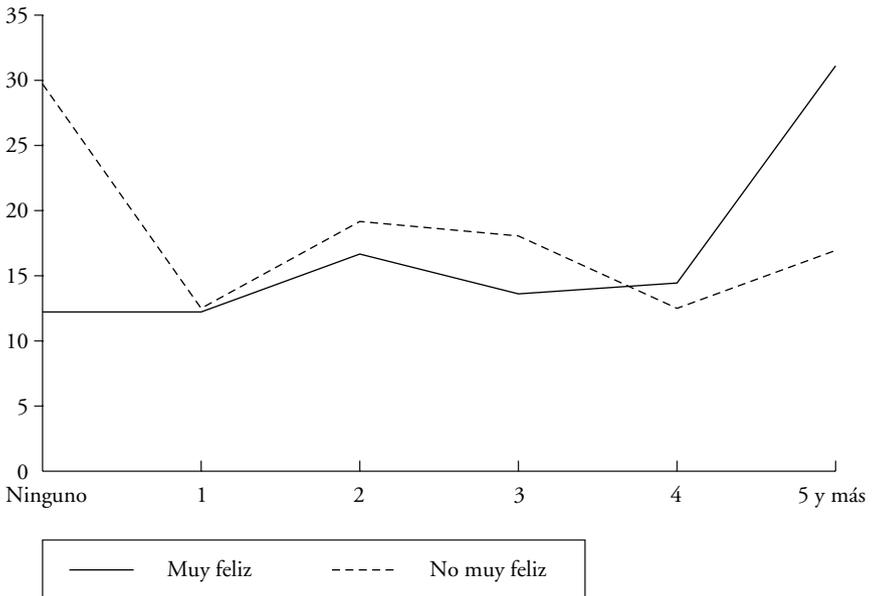


TABLA 3

Efectos de la densidad social sobre la felicidad

<i>Términos en la regresión</i>	<i>Ec.(1)</i>	<i>Ec.(2)</i>	<i>Ec.(3)</i>	<i>Ec.(4)</i>	<i>Ec.(5)</i>
Correlación múltiple	0,10**	0,092*	0,257**	0,259**	0,332**
Constante	1,908	1,932	1,307	1,284	1,166
Tamaño de la red	0,006 (3,31)	—	—	—	—
Número de amigos	—	0,006 (3,02)	0,006 (2,85)	0,006 (2,85)	0,006 (3,07)
Grado de satisfacción de la vida familiar	—	—	0,103 (8,12)	0,102 (7,99)	0,099 (7,18)
Número miembros del hogar	—	—	—	0,01 (0,78)	0,006 (0,49)
Frecuencia relaciones sexuales	—	—	—	—	0,075 (5,33)

NOTA: Resultados basados en N = 986 respondentes que contestan a los ítems de felicidad y los aparecidos en la tabla (del total de 1.200 respondentes de la encuesta CIRES). Los mínimos cuadrados ordinarios estimados de los coeficientes de regresión se presentan con el *t*-test entre paréntesis.

Nivel de significación: * $p < 0,01$

** $p < 0,001$

la Ec. (2) a la Ec. (5) el efecto del número de amigos es positivo sobre la felicidad, pero es mayor el que aporta el grado de satisfacción con la vida familiar. En la Ec. (1) se observa que, suponiendo que el tamaño de la red sea cero, el valor estimado para la felicidad es cercano a la categoría «bastante feliz» (1,908). En las ecuaciones siguientes el tamaño de la red no se computa al estar formado por elementos de la variable número de amigos. Así, en el modelo de regresión representado por la Ec. (2) se aprecia que, cuando se considera como predictor al número de amigos, éste proporciona un valor estimado para la felicidad más alto que cuando se basa la estimación en el tamaño de la red (1,932). Desarrollando la Ec. (2) se puede comprobar que el número mínimo de amigos para alcanzar la categoría «bastante feliz» es de 11,7 amigos⁴ de promedio. Lo que hace suponer que el número de miembros del hogar (el

⁴ La Ec. (2) tiene la forma: $est(Y) = 1,932 + 0,006(X)$; por tanto, para que el valor estimado del grado de felicidad (Y) sea 2 (bastante feliz) es necesario que $est(Y) = 1,932 + 0,006(11,7) = 2 =$ bastante feliz.

otro componente del tamaño de la red) no afecta mucho a la felicidad. En efecto, en la Ec. (5) se aprecia el bajo valor del coeficiente del número de miembros del hogar y su t -test.

Las ecuaciones restantes, Ec. (3) a Ec. (5), introducen progresivamente variables relacionadas con la vida familiar. Se puede verificar que a medida que se añade una variable independiente familiar aumenta la relación entre el grado de felicidad y la densidad social. Estos tres modelos manifiestan la influencia que tienen como predictores el grado de satisfacción con la familia, y una variable relacional importante dentro de la vida familiar como son la frecuencia de relaciones sexuales y, en menor proporción, el tamaño del hogar, como ya se ha visto.

El efecto del grado de satisfacción de la vida familiar es importante, pero disminuye en los sucesivos modelos cuando se añaden nuevas variables a la ecuación; ello se debe, sin duda, al peso que presenta, en el modelo de la Ec. (5), la introducción de la frecuencia de relaciones sexuales. Este peso es todavía mayor si se construyen modelos de regresión diferentes para hombres y mujeres. La correlación entre felicidad y relaciones sexuales en los hombres es de 0,1501* y para las mujeres 0,3439**. Por lo que se deduce que el efecto de las relaciones sexuales sobre la felicidad es más fuerte en las mujeres que en los hombres. Ello puede comprenderse mejor si se observa la correlación entre las relaciones sexuales y estar o no casado según se trate de hombres o mujeres. En los hombres la correlación es de 0,2680**, mientras que en las mujeres es de 0,6864**, lo que pone en evidencia que una proporción considerablemente mayor de las relaciones sexuales de las mujeres son dentro del matrimonio, mientras que la proporción es menor en los hombres. Los niveles de significación son * $p < 0,01$; ** $p < 0,001$.

Otros efectos

Una vez vistos los resultados anteriores, donde la asociación entre las variables que representan la densidad social y la felicidad es significativa, ahora analizaremos la fortaleza de dicha asociación. Para ello se usan algunos factores estructurales que serán mantenidos como constantes en los sucesivos modelos de regresión.

En la tabla 4, las variables del *status* socioeconómico y de los atributos describen las cualidades individuales de los respondentes, de forma que se pueden considerar como elementos importantes a la hora de establecer cuál es el entorno interpersonal de los respondentes y cómo éstos inciden sobre el grado de felicidad.

Los efectos reticulares sobre la felicidad permanecen básicamente inalterables a estos controles; sin embargo, hay dos puntos importantes que mencionar. Primero, el efecto de la fuerza de relaciones en la red se mantiene prácticamente igual después de que el *status* socioeconómico, sexo, edad y situación

TABLA 4

Efectos de la densidad social con otros factores tomados como constantes

<i>Términos en la regresión</i>	<i>Ec.(1)</i>	<i>Ec.(2)</i>	<i>Ec.(3)</i>	<i>Ec.(4)</i>	<i>Ec.(5)</i>
Correlación múltiple	0,335	0,355	0,361	0,334	0,383
Constante	0,961	0,989	1,095	0,961	1,282
Tamaño de la red	0,003 (0,22)	—	—	—	—
Número de amigos	0,005 (0,32)	0,009 (3,27)	0,008 (3,34)	0,008 (3,22)	0,009 (3,25)
Fuerza de las relaciones en la red	0,027 (1,32)	0,012 (0,54)	0,019 (0,94)	0,026 (1,31)	0,006 (0,28)
Número relaciones íntimas	-0,028 (-0,68)	0,006 (0,13)	-0,016 (-0,39)	-0,028 (-0,68)	0,013 (0,29)
Número relaciones superficiales (no íntimas)	0,091 (1,54)	0,064 (1,03)	0,077 (1,31)	0,090 (1,53)	0,054 (0,86)
Grado de satisfacción de la vida familiar	0,085 (4,70)	0,087 (4,58)	0,086 (4,79)	0,090 (4,64)	0,084 (4,32)
Frecuencia relaciones sexuales	0,086 (4,81)	0,070 (3,40)	0,069 (3,53)	0,087 (4,40)	0,031 (1,10)
<i>Status socioeconómico</i>					
— Prestigio ocupacional	—	0,002 (1,47)	—	—	0,002 (1,33)
— Ingresos	—	0,011 (0,62)	—	—	0,007 (0,36)
— Educación	—	0,005 (0,36)	—	—	0,003 (0,23)
<i>Atributos</i>					
— Edad	—	—	-0,004 (-2,88)	—	-0,005 (-2,82)
— Sexo	—	—	0,035 (0,80)	—	0,063 (1,31)
— Religión	—	—	0,135 (1,91)	—	0,099 (1,18)
<i>Situación doméstica</i>					
— Casado	—	—	—	-0,007 (-0,14)	0,118 (1,75)
— Número miembros del hogar	—	—	—	0,003 (0,22)	-0,021 (-1,14)

NOTA: Resultados basados en N = 979 respondientes que contestan a los ítems de felicidad y los aparecidos en la tabla (del total de 1.200 respondientes de la encuesta CIREs). Las probabilidades para los datos reticulares están basadas en un nivel de significación menor de 0,001. Los mínimos cuadrados ordinarios estimados de los coeficientes de regresión se presentan con el *t*-test entre paréntesis. Para el análisis de regresión se han construido las siguientes variables ficticias: Sexo, distinguiendo entre los hombres (0) y las mujeres (1). Religión, distinguiendo los católicos (1) del resto de credos (0). Casado, distinguiendo los casados o que viven con su pareja (1) del resto de estados civiles (0).

doméstica sean mantenidos como constantes. El efecto positivo del número de amigos apenas varía, incluso aumenta algo cuando se controla por los diferentes factores, mientras que el efecto de la fuerza de relaciones en la red va disminuyendo cuando se va controlando progresivamente por más variables hasta llegar a la última columna, donde toma su valor más bajo (0,006).

Segundo, tal y como se predijo con la tercera proposición, se puede apreciar que siempre que se controla por *status* socioeconómico —Ec. (2) y Ec. (5)—, el efecto de las relaciones íntimas sobre la felicidad se hace positivo. Es decir, en estos dos modelos las relaciones íntimas son necesarias para obtener un grado de felicidad mayor. De la misma forma, en estas dos ecuaciones el efecto de las relaciones superficiales se reduce considerablemente respecto a las otras tres ecuaciones. Ello confirma el fenómeno demostrado en otros trabajos (Requena, 1991): cuanto más alto es el *status* socioeconómico, las relaciones que más pesan son las de amistad, mientras que cuando dicho *status* es más bajo tiene más importancia la familia.

En general, de la tabla 4 se puede deducir que la felicidad se incrementa con el *status* socioeconómico, siendo dentro de éste más importantes los ingresos y la educación que la ocupación⁵. Respecto a la situación doméstica, ésta varía cuando se controla o no por *status* socioeconómico y atributos de los respondientes. Cuando se controla por estas variables, entonces la asociación entre felicidad y matrimonio es más fuerte y positiva; en cambio, cuando no se controla por *status* socioeconómico y atributos como sexo o edad, entonces la asociación se hace no sólo más débil, sino que cambia de signo. Es decir, cuando se introducen de nuevo los elementos que definen el *status* socioeconómico y éste es más alto, entonces el matrimonio genera mayor grado de felicidad.

Respecto al conjunto de variables denominadas *atributos* del respondiente (edad, sexo, religión), los resultados son los siguientes: la edad siempre tiene un efecto negativo sobre la felicidad (el tópico de que la felicidad la da la juventud parece cierto), hecho que se confirma en otros trabajos (Requena y Benedicto, 1988). En cuanto al sexo, las mujeres son más proclives a verse afectadas por otras circunstancias respecto a la felicidad. Así, por ejemplo, el efecto del sexo aumenta cuando se controla por *status* socioeconómico. El grado de felicidad de las mujeres aumenta cuando lo hace su *status* socioeconómico. Y respecto a la religión ocurre lo contrario, el efecto de ser católico sobre la felicidad disminuye cuando se controla por *status* socioeconómico, mientras que si no el efecto es considerablemente mayor sobre la felicidad (0,099 y 0,135, respectivamente).

Las variables referentes a la *situación doméstica* merecen ser estudiadas más detenidamente, pues no sólo son importantes porque tienen un efecto sobre la felicidad, sino porque desde un punto de vista limitado son datos reticulares: la situación doméstica proporciona una medida directa del entorno interperso-

⁵ Requena y Benedicto (1988: 153) también señalan que los grupos con ingresos mayores están más satisfechos que los menos favorecidos. La satisfacción aumenta con los ingresos y el nivel educativo.

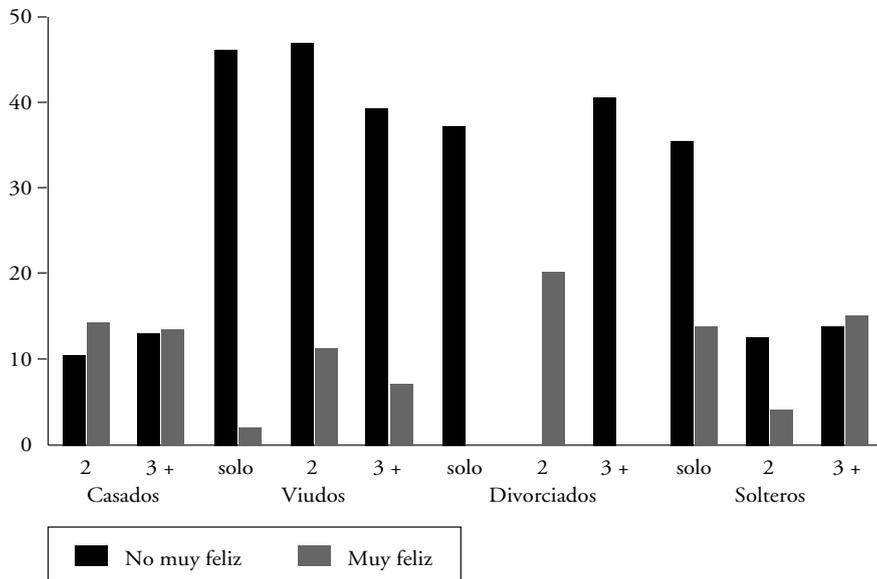
nal, también indica el volumen y la naturaleza de las relaciones en el hogar del respondente.

La figura 3 presenta la distribución de la felicidad a través de los tipos de situación doméstica, donde se aprecian las diferentes proposiciones de muy/no muy felices según el *status* marital y el tamaño del hogar. Los datos parecen no presentar ninguna variación respecto a lo dicho hasta ahora. Los casados presentan proporciones parecidas de muy felices y no muy felices, aunque predominando algo más aquéllos que éstos. Sin embargo, las grandes diferencias se encuentran en el resto de los *status* maritales: viudos, divorciados y separados, y solteros.

Los viudos, en general, presentan menor grado de felicidad, pero ésta aumenta cuando no viven solos. Más interesante resulta el efecto de la situación doméstica sobre la felicidad de los divorciados y separados: éstos, cuando viven solos, no hay ninguno que se sienta muy feliz; lo mismo ocurre cuando el divorciado vive con tres o más personas (supuestamente los hijos); en cambio, todos responden a la categoría muy feliz y ninguno a no muy feliz cuando viven con otra persona (supuestamente un nuevo compañero/a). Por último, los solteros cuando viven solos hay más no muy felices que muy felices, proporción que se invierte cuando viven en hogares con tres o más personas (supuestamente hijos en casa de sus padres).

FIGURA 3

Felicidad por status marital y tamaño del hogar
(en porcentajes)



CONCLUSIONES

En base a los datos expuestos se pueden considerar relevantes los siguientes hechos:

1. En general, hay relación entre las variables reticulares y la felicidad de los sujetos. Los amigos se muestran como una relación necesaria para obtener cierto grado de felicidad.

2. A juzgar por los datos, es preferible que éstos sean más a que sean íntimos. La felicidad la proporcionan mejor los lazos débiles que los fuertes⁶ (amigos hasta en el infierno, dice el refranero; aunque es de suponer que allí no serán muy íntimos).

3. Cuando se controla el grado de felicidad por el *status* socioeconómico, entonces las relaciones íntimas son importantes para la felicidad, mientras que los lazos débiles se tornan menos importantes.

4. Se ha puesto de manifiesto cómo los atributos personales afectan al grado de felicidad y cómo la fuerza de éstos varía cuando se controla por *status* socioeconómico y situación doméstica. Estos fenómenos se incrementan cuando se considera por separado a hombres y mujeres.

Por último, conviene no olvidar que aunque, como se ha señalado antes, todas las variables que se han considerado, como densidad social y entorno interpersonal inciden sobre la felicidad, hay que tener en cuenta que el efecto que producen sobre la felicidad es muy pequeño. Así, la proporción de variación de la felicidad en función de las variables reticulares de la tabla 2 es sólo del 1,56 por 100; de las variables referentes a la densidad social en la tabla 3 es del 10,62 por 100, y el del total de las variables consideradas en la tabla 4 es del 12,21 por 100. Sin embargo, los niveles de significación son bastante fuertes, siempre considerándolos dentro de las pequeñas proporciones de variación de la varianza explicada.

⁶ Estos resultados son totalmente opuestos a trabajos similares con datos norteamericanos (Burt, 1987), donde los lazos íntimos producen un efecto positivo sobre la felicidad y los no íntimos (considerando a éstos como extraños) tienen un efecto negativo.

REFERENCIAS

- ANDRÉS ORIZO, F. (1991): *Los nuevos valores de los españoles*, Madrid: SM.
- DE MIGUEL, A. (1992): *La sociedad española 1992-93*, Madrid: Alianza.
- DURKHEIM, E. (1989): *El Suicidio*, Madrid: Akal.
- FOESSA (1970): *Informe Sociológico sobre la situación social en España 1970*, Madrid: Euroamérica.
- GRANOVETTER, M. S. (1973): «The strenght of weak ties», *American Journal of Sociology*, 78, pp. 1360-1380.
- (1974): *Getting a job. A study of contacts and careers*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- KADUSHIN, C. (1966): «Friends and supporters of psychotherapy: On social circles in urban life», *American Sociological Review*, 31, pp. 786-802.
- LITWAK, E. (1989): «Forms of friendships among older people in an Industrial Society», en R. G. Adams y R. Blieszner (eds.), *Older Adult Friendship*, Newbury Park, California: SAGE, pp. 65-88.
- LITWAK, E., y SZELENYI, I. (1969): «Primary group structures and their functions: kin, neighbours, and friends», *American Sociological Review*, 34, pp. 465-481.
- PEDHAZUR, E. J. (1982): *Multiple regression in behavioral research: explanation and prediction*, Nueva York: Holt, Rinehart y Winston.
- REQUENA, M., y BENEDICTO, J. (1988): *Relaciones interpersonales: Actitudes y valores en la España de los ochenta*, Madrid: CIS (Estudios y Encuestas).
- REQUENA SANTOS, F. (1991): *Redes sociales y mercado de trabajo*, Madrid: CIS/Siglo XXI.
- (1993): «Relaciones de amistad en los barrios de la ciudad de Málaga», *Anuario de la UNED de Málaga*, vol. VII, pp. 215-223.
- TREIMAN, D. J. (1977): *Occupational Prestige in Comparative Perspective*, Nueva York: Academic Press.
- VAUX, A. (1988): *Social support. Theory, research, and intervention*, Nueva York: Praeger.
- WELLMAN, B. (1991): «Applying network analysis to the study of social support», en B. H. Gottlieb (ed.), *Social networks and social support*, Beverly Hills, California: SAGE, pp. 171-200.

RESUMEN

Usando datos reticulares obtenidos de la encuesta de octubre de 1993 por el CIRES, se ha analizado la relación entre felicidad, redes de amistad y relaciones familiares. Se pone de manifiesto que el grado de felicidad aumenta con el número de amigos pero no con la intensidad de la amistad. Las relaciones más intensas las proporciona mejor la familia. Estos efectos se mantienen después de establecer diferencias según algunos atributos de los respondentes, como sexo, edad, religión. Sin embargo, este efecto se invierte cuando se controla por el *status* socioeconómico.

ABSTRACT

Using network data obtained in the 1993 CIRES survey, it has analysed the relationship among happiness, friendship and family. The happiness are shown to increase with the size of friend network and decrease when the friendship are very close. Family gave closer relations. These effects remain even after varying some respondent attributes like age, gender, and religion. Nevertheless, this effect is contrary when is controled by socioeconomic status.